

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Síntesis del problema social.—Dios, la Creación y el Hombre. XXXIII.—La gratitud.—Espíritus arrepentidos.—Consuelos del Espiritismo.—Las tierras del cielo.—Problemas sociales.—Noticias.—Anuncios.

Síntesis del problema social.

Buscad primero el reino de Dios y su justicia.

Entre todas las enseñanzas que hemos recibido, ninguna más completa en principios, aunque no en detalles, que la doctrina espiritista; con la cual faltaríamos á nuestro deber, como amantes sinceros de la verdad, si no la declarásemos, en calidad de eclécticos-racionalistas, como la más pura verdad que ha iluminado nuestra mente y regocijado el corazón con luz vivísima de ardiente fe filosófica, con inspiraciones sagradas que desconocíamos, con supremas esperanzas de eternas delicias y con vehemente amor hacia el Rey Universal de la creación, que nos ha inculcado á la vez el gratísimo sentimiento de desechar la felicidad de todos los seres.

Los detalles son innecesarios, una vez que se derivan como corolarios lógicos de los grandes axiomas y teoremas científicos, y puesto que cada uno los dá colorido diferente con un baño artístico para amoldarlos por lo general á sus aspiraciones y gustos. Lo necesario, lo fundamental, lo católico, lo imprescindible para sintetizar en un problema magno, son las verdades cardinales de que se suspenden las cadenas de los conocimientos humanos; porque lo demás es para el filósofo cuestión accesoria, cuando se trata de un Renacimiento Universal; y cuando las teogonias, cosmogonias y psicogonias de las palingenesias religiosas y filosófico-sociales de todos los tiempos son excesivamente fragmentarias, recibiendo todas hoy las correcciones que la filosofía espiritista les dá sobre la vida *infra* y *supra-mundana*, como antecedente y consecuente lógicos de la etapa terrestre, que aun en la pluralidad de las existencias con que nos brindaba con los pitagóricos ó los socialistas, solo constituye un peldaño de la escala del Destino Social.

¿Qué importa que el Espiritismo no haya desmenuzado su gigantesca esfera de ac-

ción por el análisis, si apoderado de las doctrinas que enseñan los espíritus amantes de la humanidad y la concordia universal, sabe que sus leyes morales y su unidad sintética contienen todas las síntesis filosóficas cumplidas hasta hoy?

El Espiritismo ha empezado por el cimiento: mientras este no se extienda lo bastante, se termine con relación a esta evolución que prepara y se fortifique en las conciencias, no tiene tiempo para otra cosa, ni para los detalles que aguardan muchos a oír sus anuncios de Salud Social y de Universal Alianza. Todos estamos obligados a trabajar antes en la base que en la coronación, aunque la faena sea más ruda; y esta es la causa de que las novedades solo aparezcan en tiempo oportuno. Antes de recojer los frutos, es necesario sembrar y escardar; antes de sembrar, labrar la tierra; y antes de labrar, quitar las brozas y malezas que impiden a la reja del arado hacer con regularidad sus labores. Esto ha sucedido con el *Problema social segun el Espiritismo*, de quien estos escritos son por su naturaleza un anuncio débil, incompleto, y solo como previa llamada para pedir cooperación a las masas de obreros armonistas.

Considerada esta obra pobre, dentro del Espiritismo, no significa otra cosa que una reclamación a todos para que en mancomunidad coadyuvemos a la urgente necesidad de resolver los problemas de la asociación por medio de nuestra filosofía, ya que tantos desgraciados gimen todavía en las miserias del egoísmo, en las tiranías del orgullo y en las mazmorras del fanatismo económico, político y religioso.

Bajo distinto aspecto, mi obra no significa que yo como espiritista trate de propagar mi creencia; sino que sucede lo contrario: el Espiritismo se me impone a mí necesariamente; me arrastra con su lógica poderosa y contundente; me envuelve; me anonada; y aunque hiciera esfuerzos para rechazarle — que no trato de ello, — sería inútil; porque la verdad triunfa siempre. Hé aquí las causas de mi humilde papel en estos grandes problemas.

El Espiritismo; la causa de todos; la regeneración individual y colectiva; la revolución pacífica que ha de transformar el mundo, me llama con voz atronadora; y yo, que aunque pobre soldado de la milicia del progreso, quiero ser antes mártir de la justicia y de la verdad que ceñir coronas ganadas por la hipocresía y la adulación a ignorantes ni a sabios; que prefiero las amarguras del ridículo para que el bien triunfe; antes que las riquezas y los laureles de nadie por vender mi alma a las filosofías que juzgo inferiores o a las creencias que considero falsas; escucho las voces divinas de esta Santa Redención, siento su influencia dentro de mi pecho, y con una lágrima en los ojos y oprimido el corazón de encontrados sentimientos, de gratitud y fe por un lado, y por otro de angustia y dolor al verme rechazado en el espíritu por los que más amo en el mundo, aislado y sin apoyo para mis empresas, pobre y combatido..... proclamo a la faz del mundo que:

EL ESPIRITISMO ES LA VERDAD SUPREMA DE LA HUMANIDAD.

Esto me dictan el sentimiento y la razón; y como mi alma es libre como la golondrina que surca las nubes y como todos los espíritus que pueblan el infinito, no tuerzo jamás mis creencias racionales ante sacerdotes, ni magnates, ni amigos, ni familia; porque sobre mis trabajos y sacrificios de hoy, que son el sello de la verdad que pre-

dico con pruebas de dolor, caerá mañana la bendicion que se concede á los oprimidos en el dia de la libertad y de la resurreccion de los muertos, si esos oprimidos fueron fieles á los deberes de su conciencia y rompieron, aun llorando, las cadenas de la servidumbre, deshaciendo uno por uno sus eslabones, la ignorancia, la intransigencia, el egoismo, la envidia, la hipocresía, la soberbia.

¡Oh! Sí: sabedlo, parientes y amigos; sabedlo todos!

El mundo es demasiado pequeño para contrarrestar la verdad arrolladora del progreso; y por eso yo que soy antes de Dios que de los hombres, antes del progreso que de nadie, antes de la humanidad que de mi patria transitoria; con firmeza inflexible y escudado en la ley del amor universal espiritista, aseguro en su nombre y en nombre de algunos miles de espiritistas honrados que:

EL ESPIRITISMO SERÁ LA CREENCIA UNIVERSAL Y DARÁ SOLUCIÓN Á TODOS LOS PROBLEMAS HUMANOS.

Pero no basta afirmar, es necesario demostrar.

Debemos inaugurar solemnemente el dia en que comienza el concierto de todas las escuelas sociales bajo la bandera del AMOR ESPIRITISTA; debemos hacer de positiva realizacion la aspiracion en la unidad social; y para entrar en este camino es indispensable orientarnos sobre el eróquis general espiritista.

Nosotros, los espiritistas, ya sabemos las veredas nuevas de este campo; conocemos su punto de arranque, su direccion y lugar á qué conducen; pero los no iniciados en el Espiritismo, (por mas de que este no haya pedido nunca ni pida á los novicios pruebas de iniciacion misteriosa), los neófitos, digo, que de buena voluntad quieran ayudarnos solidaria y ordenadamente, tienen derecho á que se les explique la marcha del asunto, y á discutir, como nosotros hacemos con todos, las bases fundamentales de la distribucion orgánica de los trabajos en la gran Unidad Religiosa, de que es una rama el Problema Social.

Esta orientacion de propios y extraños,—si es que puede haber algun hombre que se considere extraño á otro,—obedece además á una necesidad eminentemente católica de nuestra época racional, á la necesidad del cosmopolitismo que sienten todos los espíritus y en virtud del cual cada uno es lo que es, porque no conoce otra cosa mejor, que si mejor la conociese aquello abrazaria, segun las leyes de su naturaleza íntima esencial.

Al extender pues los itinerarios sobre el tapete, no pretendemos dogmatizar sino simplemente discutir.

Mas para discutir una cosa es necesario estudiarla antes, so pena de dar una en el clavo y veinte en la herradura, como dice el adagio, y de perder lastimosamente el tiempo que vale más que el oro.

Así pues, haciendo uso de mi derecho de discussion, y en virtud de haber encontrado en mi tendencia cosmopolita ó ecléctica las doctrinas mas completas de fundamentos en el Espiritismo, declaro á este como lo mejor que conozco, y como la clave universal de todos los problemas humanos.

Voy á demostrarlo.

CARACTÉRES DEL ESPIRITISMO.

I.

«La revelacion espirita tiene un doble carácter á causa de su naturaleza: tiene el de *revelacion divina* y el de *revelacion científica* á un mismo tiempo.»

ES REVELACION DIVINA:

1.^o Porque su advenimiento es providencial, y no el resultado de la iniciativa y del designio premeditado del hombre.

2.^o Porque los puntos fundamentales de la doctrina son los hechos de la enseñanza dada por los espíritus encargados por Dios de instruir á los hombres sobre cosas que ignoraban, que no podian aprender por sí mismos y que les importa hoy conocer por estar ya preparados para comprenderlas.

3.^o Porque es el cumplimiento de la ley natural en la historia profética y educatriz del verbo, que, llegados los tiempos convenientes, anuncia los desenvolvimientos religiosos y de los destinos humanos dentro, y no fuera, de las leyes innutables de la creacion; anunciando que la verdad religiosa no teme el juicio de la crítica; que hay en el eterno concierto de las armonias una alianza suprema entre la razon y la fe; entre lo vulgar y lo maravilloso; entre el cielo y la tierra; entre la materia y el espíritu.

4.^o Porque en este último concepto es el cumplimiento de muchas profecías: el advenimiento del espíritu de verdad anunciado por Cristo como nuevo consolador; y la explicacion y ampliacion del Evangelio en lo que Jesús dejó solo anunciado, etc.

ES REVELACIÓN CIENTÍFICA:

1.^o Porque esta enseñanza no es privilegio de ningun individuo, sino que es dada á todos por el mismo medio.

2.^o Porque los que la trasmiten y reciben no son seres pasivos dispensados del trabajo de observacion y de investigacion, que no hacen abstraccion de su juicio y de su libre albedrio; que no les está prohibida la comprobacion, y si por el contrario muy recomendada.

3.^o Porque la doctrina no ha sido dictada de una vez ni impuesta á la incredulidad.

4.^o Porque es una deducion de la observacion de los hechos que los espíritus ponen á la vista de todos, y de las instrucciones que acerca de ellos dan; hechos é instrucciones que el hombre estudia, comenta, examina y compara, y de que él mismo saca las consecuencias y aplicaciones, etc.

El origen de la revelacion espirita es divino, porque la iniciativa pertenece á los espíritus:

Su elaboracion es el producto del trabajo del hombre, porque el Espiritismo no establece «á priori» ninguna teoría preconcebida.....

El Espiritismo une al estudio de la *materia* el estudio del *espíritu*, porque siendo ambos los principios constitutivos de la naturaleza, indisolublemente unidos, no es posible analizar las leyes de una sin analizar las leyes del otro.

Este carácter del Espiritismo, unido á los demás, le hace esencialmente progresivo como todas las ciencias de observacion. Por su naturaleza, pues, está aliado á la ciencia, que siendo la exposicion de las leyes naturales en cierto orden de fenómenos

(aunque debe serlo en todos) no puede ser contraria á la voluntad de Dios, autor de esas leyes. *Los descubrimientos de las ciencias glorifican á Dios en vez de reba-jarle; no destruyen sino lo que los hombres han imaginado y las falsas ideas que han dado de Dios.*

El Espiritismo no sienta como principio absoluto sino lo que está demostrado con evidencia ó lo que resulta lógicamente de la observación. En lo concerniente á los diferentes ramos de la economía social á que presta el apoyo de sus propios descubrimientos, se asimilará siempre todas las doctrinas progresivas, sean del orden que quieran, con tal que hayan llegado á la categoría de *verdades prácticas* y salido del dominio de la especulación científica: de otro modo se suicidaría; dejando de ser lo que es, se pondría en contradicción con su origen y faltaría á su objeto providencial.

El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se verá arrollado, ni quedará rezagado; porque si nuevos descubrimientos le demostrarán que está en el error en un punto dado, se modificaría en ese punto, y si una nueva verdad se revelara la aceptaría.

Conviene, pues, antes de engolarnos en el Espiritismo unitario, que deslindemos la misión de los espíritus y de la ciencia terrenal.

La revelación espiríta viene á iluminar los caminos de salud; pero no á evitar á los hombres el trabajo de recorrerlos por sí mismos: viene á darnos una *enseñanza colectiva, concordante y universal* sobre las leyes del espíritu eterno, pero incitándonos á la vez para que nosotros estudiemos á la par la materia, que es objeto de nuestra ciencia y de nuestro cultivo intelectual.

Es el Espiritismo una moral y una filosofía que ha de mejorar á todos los hombres; pero siendo estos de doble naturaleza espiritual y material, no es posible su *progreso libre* sino mediante el conocimiento de las leyes que rigen sus dos aspectos, leyes que deben estar conformes con las revelaciones religiosas de todos los tiempos.

La religión y la ciencia son armónicas.

La ciencia está llamada á estudiar el Génesis según las leyes de la naturaleza.

Pero todo esto es mirando á los hombres separados de los espíritus, pero desde el momento que los progresos nos han enseñado á federar el cielo con la tierra, considerando á espíritus y hombres como una sola familia humana de espacios y tiempos, y que entre todos se desenvuelve la luz divina de la Providencia; desde el momento que la igualdad de leyes nos cobija á todos y la fraternidad universal se propaga; desde el instante que todos aceptamos una creencia común en las leyes eternas, las diferencias de criterios desaparecen, y todos los espíritus proclaman un mismo *credo universal*, que ha de convertir el Espiritismo en campo común de opiniones y aspiraciones.

«*La fe inalterable*—dicen todos los espiritistas libres ó encarnados—*es aquella que puede mirar á la razón frente á frente en todas las edades de la humanidad.*»

Según esto, busquemos la Verdad Divina que es eterna y inmutable, y edifiquemos con ella el sólido edificio de nuestro progreso real.

Para buscarla, tomemos por criterio la *conciencia colectiva* que es la voz de Dios en la humanidad. Y aun para evitar cualquier duda no digamos:

Fuera del Espiritismo no hay salvación: porque la parte humana de su confe-

ción admite siempre nuevos progresos; sino digamos simplemente FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION; porque esta verdad suprema es el eco de todos los profetas, y la que ha de estrechar cada vez más los vínculos humanos para mejor penetrar los enigmas del divino amor.

LA CARIDAD: he aquí la síntesis espiritista;

Porque ella es la ley de la revelación desde el principio hasta el fin;

Porque solidariza todos los elementos: lo divino y lo humano, el cielo y la tierra, el pasado y el porvenir;

Porque es la ley unitaria donde todo se desenvuelve bajo el gobierno sábio y amoro-
so de la Providencia.

LA CARIDAD ES TODA LA LEY Y LOS PROFETAS SEGUN DIJO EL CRISTO.

Y como el advenimiento del *Espíritu de Verdad* ha de restablecer *todas las co-
sas*; hénos aquí ya en los portentos del Espiritismo.

M. N. MURILLA.

Dios, la Creacion y el Hombre. ⁽¹⁾

XXXIII.

Observaciones sobre los organismos animales en su origen y propagacion relativamente á las diferentes edades del globo.

Los actos de la vida animal, tal como los hemos venido describiendo, ¿son comunes á todos los seres de ese nombre?—No; varian segun los tipos, clases, familias, géneros y especies, dependiendo en todo caso del estado más ó menos adelantado de su organizacion; pues sabido nos es ya, que ésta empieza por una suma sencillez, apenas distinguible de las plantas, y se eleva gradualmente hasta lo más complicado del organismo animal, que casi se confunde con el del hombre.

Podria hacerse una ligera enumeracion de los principales eslabones que constituyen la cadena orgánica de los animales?—Sí, y son desde luego los *zoófitos*, que quiere decir animales plantas, los primeros sin duda que aparecieron en la tierra, como el primer peldaño de la ascendente escala animal; y á ellos siguieron los *pólipos*, los *helmintos*, ó gusanos intestinales, los *moluscos*, los *crustáceos*, los *insectos*, los *peces*, los *reptiles*, las *aves* y los *mamíferos*, á cuyos últimos pertenecen los *cuadrúpedos*; y últimamente despues de todos aquellos, los *cuadrumanos*, los cuales pueden considerarse como el anillo inmediato á la organizacion del hombre. Tales son las varias especies de *monos*, que por tal nombre se conocen, siendo el superior de entre ellos el *orangutan*, llamado por algunos el hombre de las selvas.

Qué hay digno de observar respecto de los organismos animales de estructura más sencilla?—Que los más viven, se nutren y propagan de un modo análogo á las plantas, teniendo tambien lugar en estas incipientes organizaciones animales las creaciones ex-

— (1) Véanse los números anteriores.

pontáneas, como en muchas de las especies vegetales, y cuyos organismos hubieron de ser en cada uno de estos dos reinos los primeros que aparecieron respectivamente en la tierra, empezando por los acuáticos y luego sucesivamente por los terrestres, segun es de ver por los vestigios que han dejado entre las capas de la tierra.

Qué otras observaciones pueden hacerse respecto á esas creaciones espontáneas propias de los primeros eslabones de la organización animal?—A la manera de lo que sucede con las que pertenecen al reino vegetal, ofrecen aquellas en sus diminutas organizaciones y formas, como en sus maneras de vivir, grandes misterios que la ciencia no puede aun penetrar y aclarar. debiendo no obstante tener presente que todas estas creaciones, ya sea su procedencia vegetal, ya animal, influyen de un modo poderoso, bien que aun poco conocido, en el movimiento de la vida universal, dando lugar á continuas é indefinidas transformaciones en los reinos de la naturaleza.

Qué otras particularidades de interés ofrecen todos esos organismos de creación espontánea?—Desde luego puede decirse que son tan numerosos y tan diversos en su estructura orgánica, que aquí ni aun lo más notable de ellos puede enumerarse. Los hay *visibles* á simple vista, y en su conformación y modo de vivir se observan diferencias asombrosas, que podrán ser por mucho tiempo objeto de interesantes investigaciones, como lo serán, bien que con mayor dificultad, las innumerables especies que se sustraen á la vista por su diminuta pequeñez, llamadas por lo mismo especies *microscópicas*. Entre estas abundan profusamente los *infusorios*, los cuales suelen desarrollarse con preferencia en las aguas y sustancias corrompidas y en las más de las fermentaciones de las materias vegetales y animales. Ahora sobre este particular puede uno preguntarse: ¿Cuáles serán sus órganos interiores y su funcionamiento de vida? ¿Qué es lo que la ciencia puede decirnos en su actual estado sobre estos misteriosos arcanos de los organismos microscópicos? Ella investiga, explora, pero sobre este último punto nada completo y satisfactoriamente puede decirnos por ahora.

Qué se sabe acerca del origen de los animales?—Nada fijo y positivo; se sabe si que su organización consta de los mismos elementos de las plantas y hasta de los cuerpos inorgánicos, bien que en todo caso en muy distintas proporciones; debiendo aquí añadir que atendida la naturaleza animal y las sustancias que requiere su organización y el modo de asimilárselas, no pudieron aparecer aquellos á la escena de la vida hasta después de la primera vegetación, que incipiente y rudimentaria debió de ser también y análogamente á esta, aquella organización y vida animal de que nos venimos ocupando. Así se concibe, y por lo mismo la organización vegetal debe ser considerada como el crisol, el especial laboratorio de los principios inmediatos que luego hubieron de constituir los primeros organismos animales. En efecto, es cosa ya generalmente sabida que la materia inorgánica ó mineral sin haber sido previamente transformada y modificada por la vegetación, es enteramente impropia, salva alguna que otra excepción, para servir de material alimenticio constitutivo de la organización de los animales.

Cuáles fueron las especies animales que hubieron de aparecer por primera vez en la tierra?—Como ya se dijo al hablar de la aparición de las primeras especies vegetales, que debió verificarse por su organización más sencilla, así también respecto de los

animales debió de acontecer de un modo análogo," siendo los primeros los *zoófitos*, los *poliparios*, los *radiados*, los *microscópicos* ó *infusorios*, cual ya se ha insinuado, apareciendo cada cual á su vez segun el concurso de las circunstancias que pudieron favorecer su aparicion y sus convenientes desarrollos.

En qué periodo y terrenos empezaron á pulular los primeros organismos animales? —Como las plantas, pero posteriormente á ellas, aparecieron en el periodo ó terrenos de transicion, en los que se han encontrado y se encuentran todavía vestigios de su primera existencia; pero en su principio los organismos animales hubieron de verificarse en mucha ménos profusion que los vegetales de naturaleza análoga. Debe aquí advertirse que habiendo tenido principio todos ellos en el fondo de las aguas, siguieron luego y sucesivamente en la tierra, elevándose á la par y poco á poco en su estructura y en la multiplicidad de los actos de su vida, como igualmente en el número de nuevas especies.

Qué clase de animales aparecieron en el periodo secundario? —Ya hemos dicho que dejaron de existir en su principal parte las especies vegetales que caracterizaron la flora del periodo de transicion, en la que la vegetacion herbácea sobre todo fué muy profusa y ostentosa, lo cual hubo de suceder á consecuencia de los cataclismos que en aquella época hubieron de tener lugar alterando profundamente el suelo y modificando el clima; por lo que con el concurso de las circunstancias más ó ménos favorables que ocurririan, pudieron aparecer como efectivamente aparecieron, nuevos organismos, así vegetales como animales, figurando entre estos últimos á la par de los acuáticos, los *anfibios* y los *reptiles*, cuyas principales especies, á manera de enormes lagartos, son las que de un modo muy señalado caracterizaron aquel largo y extraordinario periodo, llamado tambien *terreno secundario*, al cual nos referimos actualmente.

Cuáles son las especies animales que poblaron y caracterizaron principalmente el periodo terciario? —Así como el de *transicion* se hizo notar por su colossal vegetacion herbácea y de extrestructura esencialmente celulosa, y el *secundario* por el gran desarrollo de los animales acuáticos, grandes cetáceos y enormes reptiles, en el *terciario* á causa de sus frecuentes y desastrosas perturbaciones físicas desaparecieron muchas de las precedentes especies, y de aquí, con el cambio de las condiciones del suelo y de las influencias climatológicas ofreciendo nuevas y más suaves condiciones de vitalidad, vinieron á sentarse sobre la tierra otras hasta entonces desconocidas especies con organismos de extrestructura más adelantada; pudiendo citarse entre sus más notables el *elefante*, el *rinoceronte*, el *hipopótamo*, el *mastodonte*, el *megaterio* y otras especies análogas, si no iguales, á las que viven actualmente.

Qué es lo que debe observarse respecto á las especies animales existentes en el periodo diluviano? —En este periodo notable por haber acaecido en él uno de los mayores cataclismos que han desquiciado y revuelto la superficie del globo, se ofrecieron luego y aun con más ventaja que en los anteriores, las condiciones de la vida, modificándose los climas y suavizándose la temperatura; y con tan benéficas influencias meteorológicas, fué á su vez acreciendo la produccion de las subsistencias necesarias á toda esa diversidad de especies, que á consecuencia de todos aquellos cambios y accidentes hubieron de habitar desde entonces el globo, y muchas de aquellas en reem-

plazo de las que dejaron de existir por aquellos destructores cataclismos y sus consiguientes acontecimientos. Desde entonces son ya los cuadrípedos los que se poseen en gran manera de la tierra, porque ellos son los que habían de servir de auxiliares al hombre, quien apareciendo luego después de aquellos, sabrá domesticar algunas de sus especies y se servirá de ellas para sus usos y necesidades, pudiendo así figurar con todos sus poderosos medios como dueño y rey de toda esta creación terrestre.

— Qué es lo que puede observarse de más en este último período ó época actual? — Después del gran trastorno diluviano á que hemos ya atribuido una influencia decisiva para la desaparición en parte de lo antiguo, y á su vez para la preparación en el globo de todo lo que había de venir, se le vé á este en vías de una variada y más multiplicada producción, así en plantas como en animales de toda especie, para todos los usos y necesidades que ocurrir pudieran en el prolongado curso de la marcha de la humanidad; y así las cosas todas, en la mutabilidad y sucesión, disponiendo Dios en su poder y sabiduría y en cumplimiento de la ley eterna, los convenientes cambios y transformaciones para la perpetuidad y renovación de los mundos, ha debido suceder á todos una cosa análoga á lo que viene experimentando la tierra en su origen y desarrollos de tiempo en tiempo ó mejor sucesivamente al través de las edades, para nosotros indefinidas e inexplicables de un modo satisfactorio en el actual estado de la humana ciencia. — M.

(Continuará.)

La Gratitud.

La doctrina espirista de la reencarnación del espíritu, como medio de progreso para él, es tan racional, que resuelve satisfactoriamente los más árduos problemas de la vida; por el contrario, prescindiase de ella, y no solamente los más difíciles, sino que, á veces, hasta aquellos para cuya solución no se necesita apelar á más raciocinios que á los que nos sugiere el sentido común, se hacen insolubles. Pongamos, como ejemplo, el siguiente problema de moral, que tan fácil como unánimemente resuelve todo el mundo.

¿Podemos, en algún tiempo, dejar de agradecer un beneficio? (1).

Un íntimo sentimiento de gratitud nos responde desde luego, que no podemos; la conciencia, por otro lado, nos amenaza con el odioso dictado de *ingratos*, si no mantenemos vivo ese sentimiento hacia nuestro bienhechor; y la razón nos dice, que, puesto que no nos es dado arrancar del libro de nuestra historia, abierto siempre ante nosotros, la página en que consta aquel suceso, inútilmente pretendernos despojar

(1) Distinguimos el beneficio del favor; éste sin dejar de ser un bien, crea una deuda que puele saldarse, y suele llegar á ser, al mismo tiempo que favor, un negocio, una especulación. El beneficio no: nace de un sentimiento desinteresado, de un acto de puro amor; y como el que lo otorgó lo hace sin la idea de ser retribuido, da para siempre, no presto, y el que lo recibe queda por el mismo tiempo, por siempre en el deber de agradecérselo. ¿No es esto lo que nos dicta el sentimiento, y lo que reclama la conciencia?

á la persona que lo adquirió, de un título grabado con caracteres indelebles en nuestra memoria, y aún añade, que, puesto que hemos recibido un bien cuyo valor es inapreciable, una cosa tal, que aunque otorgáramos otra igual á nuestro acreedor, no conseguíamos sinó hacer mútuo un deber que solo era nuestro, sin quedar por eso nosotros ménos obligados al reconocimiento de una deuda insalvable, por naturaleza, debemos, ya que quedamos insolventes, tener presente siempre lo que le debemos, y pagárselo con una gratitud eternamente viva.

Esto es lo que nos dicta el sentimiento, lo que nos aconseja la razon y lo que nos ordena la conciencia; y el mundo, acorde con nuestras conclusiones, al conocer un acto de ingratitud, lo condena inmediatamente, desechando toda circunstancia atenuante.

Veamos ahora, pues, cual de las doctrinas religiosas ó filosóficas actuales satisface mejor tan legítima exigencia.

Podemos, para nuestro objeto, dividirlas en cuatro clases:

1.^o Las que reconociendo la inmortalidad del alma humana, no admiten su rehabilitacion despues de la existencia terrestre, sinó el premio ó el castigo, segun una sentencia inapelable, como la doctrina católica romana, la griega, la anglicana y todas las protestantes con la mahometana;

2.^o Las que reconociendo tambien la inmortalidad del alma, creen en su transmigracion á los brutos, y en su degradacion, hasta identificarse con la de los animales inferiores al hombre, es decir, en la etempsicosis animal, y cuya aspiracion es alcanzar un estado de perfecto reposo, ó mejor de inercia completa, como el budismo.

3.^o Las que no reconocen la persistencia del sér humano despues de la cesacion de su vida material, ó diferentes doctrinas filosóficas, como la racionalista, la panteista, la ateista, etc, y

4.^o Las que reconocen no solamente la inmortalidad del alma, sinó su rehabilitacion, por medio de sus necesarias reencarnaciones, y su constante marcha hacia Dios, mediante un incessante progreso en la ciencia y en el bien, en sabiduría y moralidad, como la doctrina espiritista, debida á la revelacion, y algunas otras opiniones filosóficas individuales, conformes esencialmente con dicha doctrina, que en los tiempos modernos han sido las precursoras del Espiritismo, muy dignas de consideracion por la importancia de las personas que públicamente las han profesado, como Ballanche, Cyrano de Bergerac, Jean Reinaud, Charles Bonnet, Camille Flammarion, Dupont de Nemours, André Pezzani, Saint-Martin, Saint-Simon, Sessing, Fourrier y otros, y en los antiguos tiempos, los iniciados en las ciencias secretas de los sacerdotes del Bramanismo, en la Kábbala de los judíos, y en los misterios de los gentiles.

Sí, segun los primeros, los que admiten un juicio definitivo, nuestro bienhechor fuese en dicho juicio condenado á los tormentos eternos, y nosotros por el contrario, juzgados dignos de la felicidad perdurable ¿cómo podríamos agradecer nada, nosotros, los elegidos, á un réprobo, relegado por la Justicia divina á un lugar de dolor y expiacion por toda la eternidad? y ya que en el noble sentimiento de la gratitud no nos fuera imputado como un crimen, como una protesta contra un decreto de esa justicia infalible ¿cómo podríamos, abrigándolo en nuestra alma, no dolernos de los tormentos de nuestro bienhechor? y ¿cómo conciliar este dolor con el inalterable placer de la inef-

ble felicidad á que esa misma justicia nos habia juzgado acreedores? Solamente un recurso nos quedaba..... ¡Olvidemos, diríamos, olvidemos por siempre el beneficio, y, siguiendo el ejemplo de la bondad infinita, aborrezcamos eternamente á ese réprobo maldito!.... Ahí el odio causa tambien, al que lo abriga y alimenta, un dolor que empañaría la fuerza de nuestra felicidad! No pudiendo, pues, armonizar nuestro amor hacia nuestro bienhechor con el que debemos a Dios, ni nuestro odio á aquél con nuestra felicidad absoluta ¿qué nos quedaba en perspectiva? A lo sumo la imbécil y estúpida felicidad del badismo.

Si, segun los segundos, los que profesan la doctrina de la metempniosis animal, cuyas almas pueden degradarse hasta el último extremo, y cuya felicidad consiste en llegar á un estado de completa inactividad de todas las facultades del alma, si, segun estos, nuestro bienhechor, ó nosotros, ó ambos alcanzáramos semejante *felicidad*, no hay para qué decir, que, en primer caso, el noble sentimiento de la gratitud quedaba sin objeto, y en los dos siguientes completamente aniquilado: ni era posible tampoco que los dignos y elevados sentimientos, que únicamente en el hombre son libres y consentientes, fuesen patrimonio de una alma capáz de llegar al último grado de abyeccion.

Si nos colocamos en el punto de vista mas elevado de la filosofía racionalista, ó de los terceros, veremos, que no teniendo el hombre, segun ella, porvenir alguno fuera de la vida terrestre, las miras de su moral tienen que concretarse únicamente á la tierra, teniendo por objeto la utilidad y el bien general en esta vida, fundándola en una noble y generosa abnegacion, sin esperanza de más recompensa que la de una temporal satisfaccion íntima de haber cumplido con un sagrado deber, reclamado por la conciencia. De modo, que la gratitud, así como todos los sentimientos que más ennoblecen al hombre, mueren con él, ó, por mejor decir, con la destrucción de los órganos materiales que lo constituyen; y aquel acto de benéfica abnegacion, aquel don otorgado para siempre, no encuentra la única recompensa que, en justicia, le corresponde, que es la de tener quien por siempre viva agraciado, reconociendo su deuda, ya que no le sea dado pagarla. La fatalidad, segun se desprende de estas doctrinas, priva al bienhechor del *premio debido*, puesto que, en estricta justicia, todo acto meritorio *debe obtenerlo proporcionado el merecimiento*, y desliga al favorecido del *sagrado deber* de abjudicarlo.

Examinemos por último el caso en cuestión á la luz de la filosofía espiritista; pero para hacer ver la superioridad de esta doctrina sobre las ántes mencionadas, complicaremos el problema, presentándolo en su aspecto más difícil de resolver.

Helo aquí:

¿Debemos gratitud siempre á nuestro bienhechor; aunque, posteriormente al beneficio que nos hizo, nos haya agraviado profundamente?

Que la gratitud debe ser impercedera, bien demostrado queda desde el principio; en cuanto á si el mal proceder posterior de nuestro bienhechor nos dispensa del deber del agradecimiento ¿qué nos enseña Jesús, el Maestro, el celeste enviado en su divino código de moral, contestando á Pedro, qué le pregunta: ¿Cuántas veces pecará mi hermano contra mí y le perdonaré? ¿hasta siete veces? Jesús le respondió: No te digo basta siete veces, sino hasta setenta veces siete veces. Es decir, *siempre*; y en otra

parte dice: Habis oido que fué dicho: Amarás á tu próximo y aborrecerás á tu enemigo; mas yo os digo: amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen; y rogad por los que os persiguen y calumnian. Es decir, *volved bien por mal*.

Pues si aún no teniendo nada que agradecerle debemos perdonar, y aún amar, á los que nos calumnian y persiguen, volviéndoles bien por mal, segun la divina moral predicada y practicada por Jesús, y sancionada por la revelacion espiritista ¿qué no deberemos á los que en algún tiempo nos hicieron bien por puro amor, sin esperanza de retribucion? ¿No les deberemos, á más del amor, que á todos, como hermanos, les debemos, nuestra gratitud, que únicamente podrá morir anegada en el océano de un mítico, eterno y universal amor?

¿Se dirá que con semejante doctrina se fomenta indirectamente el mal, alentándolo con la impunidad del culpable? Responderíamos á esto, que, léjos de ser así, en realidad resulta todo lo contrario, (1) pues si la represion contiene, la generosidad, la abnegacion y la caridad corrigen.

Sólo el criterio suministrado por la filosofia espiritista da una razon de ser al sublime precepto de volver bien por mal, demostrando su utilidad práctica (pero no egoista) aún desde la misma vida terrestre. Dejando á un lado la justicia humana, con la cual, aun sin nuestra cooperacion, tendrá que entenderse el delincuente, éste, que si ha de corregirse realmente, ha de ser *regenerándose y no conteniéndose* por humanos respetos, al recibir de nosotros una enseñanza práctica de bien obrar, recibe una lección eficaz, si la hay, y léjos de sentirse alentado para el mal, como necesariamente sucederia, si, dándole nosotros un pernicioso ejemplo de venganza, se sintiese herido por los irritantes golpes de nuestras represalias, recibe el único remedio que puede obrar sobre su conciencia, por medio de la reflexion que en él despertamos, á la par que sus dormidos sentimientos de humanidad, que necesitaban un impulso para entrar en actividad y desarrollarse. En segundo lugar, (y aquí es donde se vé la posibilidad de que, al fin, viva inalterable, aunque hubieran sufrido intermitencias, el sentimiento de la gratitud, ó se transforma en eterno y mútuo amor, entre el deudor y el acreedor) decimos, que el que ahora conocemos imperfecto, pues que pudo ser nuestro verdugo despues de haber sido nuestro bienhechor, ha de llegar indefectiblemente, porque su espíritu, como todo lo creado, está sujeto á la ineludible ley de un incessante progreso, á un grado de perfeccion, superior al que nosotros podamos tener en la actualidad, y entonces, disipada la niebla, que al presente oscurece su inteligencia y anubla sus sentimientos, impidiéndoles manifestarse en toda la sublimidad de la belleza que deben alcanzar, reconociendo nuestro cristiano proceder, y, en parte, á causa de él, será nuestro querido hermano, y nuestro asiduo colaborador en las obras de amor, de abnegacion y de inextingible caridad, que juntamente con la inteligente contemplacion de las infinitas maravillas de la creacion y de la inagotable bondad e incomprendible sabiduría de su Autor, serán el eterno alimento espiritual de nuestra felicidad.

T. C. y T.

(1). El error proviene, en este juicio principalmente, de que no se tiene en cuenta más, que la vida terrestre actual, que no es sino una de las fases de la vida del hombre.

Espíritus arrepentidos.

Barcelona 21 de Octubre de 1877.—MEDIUM F.

Estoy con vosotros queridos hermanos; recoged á los huérfanos, dadles vuestro nombre, instruidles y educadles si vuestras fuerzas y posición os lo permiten. Imitad á aquel santo varón que lleno de un celo divino y de una abnegación sublime, pasó su vida fundado casas de expósitos y cuidando á seres tan infelices como desgraciados, sin más protección que la misericordia divina, con una solicitud y amor paternal. ¡Oh cuanta caridad se albergaba en tu corazón, Vicente de Paul! ¡Cuán bien cumpliste la santa misión que tu mismo, quizás por un misterioso decreto del Padre, te impusiste!

Queridos hermanos: desde el mundo de los espíritus, donde la verdad resplandece como una luz inmaculada, donde la conciencia depurada por el remordimiento nos acusa como un juez justo, severo e inexorable, yo me dirijo á vosotros para demostraros con vivos colores lo que ha pasado mi pobre individualidad, en dos existencias sucesivas y en su vida espiritual intermedia.

Llevado por la impetuosidad de una pasión fogosa, confundido en el oleaje del océano de la vida terrestre, sin un guía visible que me dirigiera en el derrotero que debe seguir el hombre para alcanzar el progreso y la felicidad eterna, me entregué al placer, no reparando en los medios con tal que ellos me condujesen al objeto de mi pasión brutal. Apagada la antorcha de mi conciencia, con voluptuosos halagos, seduje á un ángel, si ángeles hay en la tierra, manché su pureza virginal con mi hábito ponzoñoso, y deshonré el nombre de su familia. El fruto de aquél amor criminal, paró en una casa de expósitos, su madre murió consumida por la vergüenza y el remordimiento nacido de haber echado lejos de sí al que era su hijo. Impávido, contemplé tales sucesos. El mundo lo ignoraba y además la justicia de los hombres no alcanza á tales crímenes, cuando pasan desapercibidos por ella. Esto me tenía tranquilo y aún gozaba de cierta reputación. Ni la más leve nube oscurecería mi felicidad. Los años pasaban y mi existencia se gastaba con nuevos excesos, sin acordarme jamás de aquella infeliz criatura á quien negué mi nombre, ni de aquella infame víctima de mi desordenada pasión. Sonó en el reloj de la eternidad mi última hora, después de una penosa y larga enfermedad, y encontréme en el mundo espiritual sumido en la más negra de las noches, durante mucho tiempo. Cuando pasó mi perturbación, se representó ante mí el cuadro terrible de mi horroroso crimen. No puedo, queridos hermanos, daros una idea de lo que entonces pasó por mí. Todo lo que os diga será un reflejo pálido de mi amarga situación durante un tiempo, que me pareció eterno. «Padre desnaturalizado, gritaba mi conciencia que se hallaba frente a frente de su remordimiento, sufre ahora las consecuencias de tus excesos; bebe en la copa de amarga hiel con que envenenaste la existencia de una familia honrada.» El infierno, á que los católicos condenan á los réprobos, es inferior al fuego que agujoneaba mi espíritu sin consumirle.

Dios mío, tú no me castigaste; expié con terribles suplicios el quebrantamiento de

tu ley; así debia suceder para epurarme. Pedí, y tu misericordia hizo descender sobre mí un bálsamo reparador, y mis agudos sufrimientos se mitigaron.

Mi expiacion no estaba cumplida, puse un expósito en el mundo, y para que la justicia divina se cumpliese debia pasar por la misma suerte.

Me reencarné y mis padres avergonzados de mi nacimiento, me negaron su nombre y me pusieron en manos de las hermanas de la caridad. Crecí, y me avergoncé de mi origen. El mundo me repudiaba y un secreto impulso me decia: el mundo tiene razon, tu no tienes derecho á la consideracion, cuando tus mismo padres te han rechazado. Sufri en silencio, llevaba el estigma del adulterio en mi frente y consideraba que únicamente la humildad y la resignacion podrian borrar el sello de mi infamia: fui humilde y me resigné; ¡Qué angustiosa existencia queridos hermanos! ¿qué sufrimiento por horroroso que sea puede compararse al mio, puesto que no podria mitigarse sino con la muerte? Por fin el Padre celestial apiadándose de mí, permitió que una enfermedad cruel, pero breve, que sobrellevé con resignacion, pusiera fin á mi segunda existencia.

Desde que estoy en el mundo de los espíritus, gozo de tranquilidad por que conozco cuán grande es la misericordia del Sér Supremo, y aspiro á su commiseracion.

Le pido siempre con fervor, imploro su perdón que creo me concederá. Quiero, si se me permite, reencarnarme para ser el amparo de los expósitos, para enseñar á los jóvenes el modo de reprimir sus pasiones; para ser el escudo del pudor, para derramar á manos llenas el bien y la caridad.

Queridos hermanos: me despido de vosotros exhortándoos á que no sigais mi ejemplo, que améis la honestidad, que pidais á nuestros protectores que os dén fuerza para reprimir la concupiscencia; que pidais á Dios á todas horas que ilumine vuestros pensamientos para que no tengais que sufrir una expiación terrible. No atenteis jamás al honor de una familia; respetad la modestia de la joven; sino quereis exponeros á cometer un crimen que la justicia de la tierra no castiga, ni cuando se hace en oculto repara; pero qué no pasa desapercibido por la justicia divina. Todas las faltas pueden repararse en el mundo material; pero la mancha echada sobre el honor de una familia queda gravada con caracteres indelebles mientras dura su existencia.

Alabad al Todopoderoso y rogad por los que sufren: me voy pidiendo al Padre que os dé la paz.

Arecibo. (Puerto Rico.)

Sufro los aquijones que siente el criminal. ¿Quien soy yo, pobre atomo, para pisotear los sagrados deberes que el hombre debe cumplir en la peregrinacion de su existencia? Ese deber es inevitable, todo hombre debe cumplirlo.

¡Pobre de mi!... Fui hijo del crimen; así habia de suceder. Desde el instante de mi última reencarnacion en la tierra fui criminal, hijo de la liviandad de una muger!..... El primer grito que di, como un nuevo habitante de ese planeta, rugió sobre mi mismo, con el sello de la afrenta!

La que me sirvió de madre, cometió adulterio y hoy..... me ha repudiado!..... In-

fringió la ley del Sinaí promulgada por Moisés y sancionada por el fundador del Cristianismo! ¡Pobre madre, que alimentaste en tu seno al gusano que había de roer tus entrañas, al hijo del crimen!.... El dia mas bonancible de tu existencia debía nublar el porvenir del que debiera servirte de báculo en tu ancianidad!

¡Oh madre! sufrés las consecuencias del que siembra en tierra estéril! Tú hiciste sufrir á un sér que se engendró en tu seno; y yo espíritu atrasado, fuí escogido para vengar tu falta; los remordimientos me condujeron á sufrir tambien, porque el crimen me precipitó al abismo!.... Sufre tu las consecuencias de tus faltas, que yo, pobre errante, tambien sufro despavorido, porque falté, atacando la obra del Criador.

Mi existencia en la tierra era una flor de ese poder infinito!... y ¿quien era yo para cortar su tallo? aquella existencia se evaporó antes de la voluntad de ese sublime jardinerº!... He aqui porque me encuentro metido en el cieno de mi iniquidad, sufriendo un justo castigo!.... Pero, Señor! Vos que sois suma bondad, el hacedor de mi existencia, el padre de los afligidos, perdonad á este hijo desagradecido que infringió uno de los mandamientos de vuestra santa ley; me arrepiento de mi crimen, os pido perdon y que sea mi intercesor vuestro enviado; aquel que murió en la cruz por nosotros!.....

A Dios.

Consuelos del Espiritismo.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»

Estimado amigo y hermano en creencias. No puede negarse que el Espiritismo es el consuelo del afgido, pues él endulza los momentos mas amargos, extirmando del alma la desesperación á que, muchas veces se entrega impulsada por el exceso del dolor.

Cada dia doy gracias al Todo-Poderoso por el beneficio que me ha concedido, habiéndome conocer el Espiritismo y mas aún, por haberme concedido la facultad medianímica, pues por ella he podido recibir las consoladoras palabras de los espíritus que á mi lado velan por mi y ruegan por mi restablecimiento.

El dia 15 supliqué al Señor me permitiera recibir del espíritu de Sta. Teresa, algun consuelo y (según yo creo) me fué otorgado tan gran favor. Las lágrimas asomaron á mis ojos á impulsos de la alegría que rebozaba en mí espíritu.

¡Cuanta dulzura! ¡Que gran alivio experimenté con las palabras del espíritu!

Elevé á D.ºs mi pensamiento y dile gracias por tanta merced.

He aquí lo que recibí:

«Hermano mio: Dios en su misericordia infinita me permite venga á depositar en tu espíritu una gota del bálsamo consolador de su infinito amor. Sí, hermano mio; El no olvida á los que sufren, no; pero la ley es invariable como invariable es su amor.

»La resignación es lo único que alivia, la desesperación es el contingente que al dolor prestamos ¿Que prefieres pues?

»Resignate y piensa, no en lo que sufres sino en lo que has sufrido y verás que muy librado estás y que ingratitud y mucha sería no agradecer al Padre tanto favor.

»Me has llamado, me has pedido un consuelo y creo habertelo dado. Si en mí estribara hacer de tu copa de dolor copa de ambrosía, holgárame en hacerlo, mas, no está en mí; solo endulzarla tal cual puedo y bástete así.

»Nuestro poder es limitado y no nos es dado traspasar su límite.

»Para nosotros que vemos mejor la razon de todo, forzado nos es respetar el porqué. »Permitesenos consolar la pena pero extinguirla no. Ahora, pues, comprenderás mejor nuestra misión. Interceder, rogar pero no levantar el tiempo de duracion.

»Has de saber hermano mío, que los espíritus que por ti se interesan no se olvida de su misión. Esto debe consolarte para que no te des á la desesperación, pues con ella sólo consigues ofender á los que te quieren.

»Espera y calmate que todo tiene su fin, y no olvides que en el mundo todos tenemos una cruz que subir al calvario, cuyo camino sólo con la resignación podemos allanar.»

Teresa de Ávila.

Ahora digame si puedo ó no estar satisfecho y agradecido del espíritu.

Adios hermano mío. No dudo que V. tambien participará de la alegría que á mi me embarga y que, como yo, rogará al Señor se propague el inefable consuelo del Espiritismo.

Su amigo y hermano que le quiere

JOSÉ ARRUFAT Y HERRERO.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

V.

La Tierra, astro del cielo.

La tierra es la tercera provincia que, á partir del centro, se encuentra en la república solar. Es un planeta lo mismo que los otros, ni el más ni el menos importante, que vaga como sus hermanos bajo la poderosa influencia de la gravitación universal. Ese globo, sobre el cual vegetan 1.460.000 pequeños seres humanos, es un astro del cielo, aislado por todas partes en el espacio, situado á 37 millones de leguas del Sol, y girando á su alrededor en una revolución que exige trescientos sesenta y cinco días, seis horas, nueve minutos y diez segundos.

Es de importancia tan capital el hecho de considerar á la Tierra como un astro, que el resumen de los esfuerzos del espíritu humano para descubrir esa verdad, seria el resumen de toda la historia astronómica y religiosa de la humanidad. Es el hecho mas revolucionario que conocemos. Cuando los representantes del dogma cristiano, cometiendo imperdonable falta, condenaron á Galileo y le prohibieron que diese el nombre de astro á la Tierra, presentian que las sublimes verdades de la astronomía iban á

modificar profundamente las antiguas creencias, fundadas en la pretendida superioridad de la Tierra y del hombre en la creación.

A la ficion, á las apariencias engañosas, sustitua la verdad demostrada y palpable.

«Desde los antiguos argas que llevaban sus tiendas de rio en rio en el seno de las vastas Indias; desde los egipcios, cuyas esfinges mudas y severas miraban pensativamente el horizonte lejano de los grandes desiertos; desde los pastores caldeos velando por la noche sobre las montañas, y desde los relatos del pentatéuco, hasta la cosmogonía de los griegos, las ideas vacilantes de Roma y los pueriles temores de nuestra sombría Edad Media; en ese inmenso panorama retrospectivo de la humanidad, vemos que dominan las ideas nacidas de las apariencias.» Los sistemas astronómicos difieren por su forma segun los pueblos y las épocas; pero en el fondo todos parten del mismo punto de vista: la Tierra es una superficie plana indefinida, rodeada mas allá de sus limites desconocidos por abismos de tinieblas; el cielo es una bóveda sobre la cual las religiones colocaron generalmente la morada de las recompensas despues de la muerte, así como imaginaban el lugar de los castigos bajo las profundidades del suelo: *in inferis*.

La tierra segun aquellas concepciones, estaba fija é inmóvil formando la planta baja del mundo, y unos le daban por límite vastos oceanos, otros hablaban de profundas tinieblas, y algunos más atrevidos, monjes del décimo siglo de nuestra era, declaran que, haciendo un viaje en busca del paraíso terrestre, habian hallado el punto en que el cielo y la tierra se tocau. Partiendo de tales quimeras, no es extraño que los génesis religiosos hagan jugar tan ridículo papel á la sabiduría eterna, inventando creaciones que no solo á la ciencia, sino al sentido comun repugna. Por fortuna, las creencias basadas en la fábula van siendo ya patrimonio exclusivo del vulgo ignorante que permite ser explotado por quienes se atribuyen caractéres divinos: el error se ha destruido por su base, y á las ideas inadmisibles que fundaron la fé pasada, sustituyen nuevas concepciones elevadas, en las que se asentará la fé del porvenir, dándonos esperanzas racionales sobre la vida futura y un concepto mas grandioso del Ser Supremo. «Empíreo, paraíso, purgatorio, infierno, limbos, han desaparecido desde la invención del cálculo infinitesimal y el telescopio; no hay otro cielo que el espacio donde moramos, ni hay mas lugares de habitacion extra-terrestre que los diferentes mundos revelados por la astronomía.»

Esta nos enseña, demostrándolo matemáticamente, que la Tierra es una esfera suspendida en el espacio sin límites, infinito, y sostenida, como los demás cuerpos celestes, por las leyes misteriosas de la gravitación universal. Obedeciendo al Sol, gira en torno de ese centro á la distancia media de 37 millones de leguas, sobre una órbita que no mide menos de 235 millones de leguas, recorridas en trescientos sesenta y cinco días y seis horas. Para cumplir esta traslación se necesita volar con una velocidad de 643.395 leguas por dia, 26.808 leguas por hora, 29.786 metros por segundo.

La esfera, en cuya superficie nos agitamos como imperceptibles hormigas, mide 10.000 leguas de circunferencia, 509 millones de kilómetros cuadrados, 1.000 miles de millones de kilómetros cúbicos y 5.875 sextillones de kilogramos de peso.

Además del movimiento de *traslacion*, la tierra tiene otros movimientos. Desde luego su *rotacion* la hace girar sobre sí misma en veinticuatro horas, variando la velocidad segun las latitudes, desde el máximun en el ecuador que recorre 10.000 leguas hasta los polos en que es nula. Un tercer movimiento hace oscilar á la Tierra sobre el plano de la órbita que describe alrededor del Sol y disminuye la *oblicuidad de la eclíptica* para aumentarla más tarde.—Un cuarto movimiento hace variar la curva que nuestro planeta describe en torno del Sol, y modera la *excentricidad* de ese ellipse para aproximarla al círculo, que de nuevo se prolongará bajo las influencias planetarias.

Un quinto movimiento desplaza lentamente el *perihelio*, que recorre la órbita en veintiún mil años, si bien en otro cielo cambian sucesivamente las estaciones.—Un sexto movimiento, el que constituye la *precesion de los equinoccios*, hace cumplir al eje terrestre una rotacion lenta que no dura ménos de veinticinco mil setecientos sesenta y cinco años, y en virtud de la cual todas las estrellas del cielo cambian cada año de posicion aparente, para no volver al mismo punto sino despues de ese gran cielo secular.—Un séptimo movimiento, debido á la accion de la Luna y llamado *nutation* hace describir al polo del ecuador sobre la esfera celeste una pequeña ellipse en diez y ocho años y ocho meses.—Un octavo movimiento, causado por la atraccion de los planetas y principalmente por el mundo gigantesco de Jupiter y por nuestra vecina Vénus, ocasiona *perturbaciones*, calculadas de antemano, sobre la linea descrita por nuestro planeta en su revolucion annual, aumentando ó disminuyendo segun las variaciones de la distancia.—Un noveno movimiento hace girar al Sol á lo largo de una pequeña ellipse, cuyo foco está en el interior de la masa solar, y con aquel gira el sistema planetario completo al rededor de ese *centro comun de gravedad*.

En fin, un decimo movimiento, mas considerable que los precedentes, es el *transporte* de todo el sistema planetario remolcado por el Sol á través de los cielos incommensurables; movimiento general que alcanza una velocidad de 200.000 leguas por dia.

Gracias á un número colosal de observaciones acerca de las estrellas, hechas de cuatro mil años á esa parte, y gracias al rigor de los principios modernos de la mecanica celeste, el conocimiento de aquellos movimientos constituye la base esencial de la mas elevada y mas sólida de las ciencias.

A pesar, pues, del testimoio de los sentidos: á pesar de las ilusiones y errores seculares; ó pesar de la vanidad humana que inventó caprichosas creaciones y quiso perpetuar la mentira atribuyéndola néicamente á la palabra ó á la inspiracion divina, la Tierra se ha inscrito en el número de los astros que vogan por el infinito espacio.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

(Se concluirá.)

Problemas sociales.

EL PAUPERISMO.

«¿Quereis destruir la pobreza?»

«Destruid el pecado en vosotros mismos.»

«No se puede destruir la pobreza tomando lo que pertenece á otro.»

«¿De qué suerte haciendo pobres, podría disminuirse el número de los pobres?»

LAMENAIS.

LA LIBERTAD.

«La libertad no es pasquin para ser leido en una tapia.»

«Es una influencia, un poder vivo que se siente dentro y en derredor de sí, el génio protector del hogar doméstico, el fuero sagrado de la conciencia y del pensamiento progresivo, el pedestal de la virtud y de la ciencia, la garantía de los derechos sociales y el primero de esos derechos....»

«Guardaos de los que dicen *Libertad, Libertad*, y que luego la destruyen con sus obras....»

«Para ser libres es preciso empezar por amar á Dios y hacer su voluntad.....»

UN EVANGELISTA.

LA UTOPIA.

«La utopía se absorbe en la ciencia, que reconcilia las escuelas antagónicas en una fe común que satisface todas las aspiraciones.»

ARMONIAS ECONOMICAS DE FEDERICO BASTIAT.

LA CIUDAD DE DIOS.

Para que se cumplan las profecías de las Escrituras, de las ciencias y filosofías, con el Advenimiento del Reino de Dios, es preciso:

Amar al hermano como á nosotros mismos:

No consentir que haya ninguno desamparado, ni con sufrimientos, si hay remedio para evitarlo:

Hacer que reine la justicia y el amor, siendo lo de cada uno de todos y lo de todos de cada uno:

Sacrificarse por el prójimo:

Hacer que reine la abundancia, la seguridad y el contento:

Que sólo haya una Ley emanada de arriba:

Y así, florecerán los pueblos:

La tierra vestirá sus galas:

Cantos de alegría ascenderán por los espacios, y

El cielo habrá bajado á la tierra.

ORDEN SOCIAL.

Enseña el moralista los deberes á la ley divina y el amor universal:

Porque el órden es Ley de la vida libre.

Dicta el científico las armonías y equilibrios económicos de los pueblos, á imitacion de la Naturaleza:

Porque la Ley realiza el órden en todo el sistema de la Creacion.

Suspira el polftico por la autoridad; presta su apoyo al sacerdote, al maestro, al legislador y al juez, al padre y al propietario:

Porque la libertad emana de la Autoridad Paternal:

Es una condicion de la Ley divina:

Y ella realiza dentro del divino plan, el órden social progresivo.

ORDEN y LIBERTAD sólo se alcanzan por los progresos de la ciencia y de la virtud.

Noticias.

— Hemos tenido la satisfaccion de abrazar á nuestro hermano el Sr. Argulo, quien nos ha traído una visita de los espiritistas de Puerto Plata (Isla de Santo Domingo) en cuyo país se preparan, bajo la direcccion de una persona respetabilissima en todos conceptos, para hacer una propaganda provechosa y bien entendida, gracias á la libertad que allí se disfruta. El Sr. Argulo nos ha dejado copia de algunas comunicaciones medianficas obtenidas en Puerto Plata, que tendremos el gusto de publicar oportunamente.

— Sabemos que algunos centros íntimos y de familia, constituidos en Barcelona, aprovechan bien el tiempo en el estudio de nuestra filosofía. En ellos se reciben algunas comunicaciones morales e instructivas, que hemos ofrecido insertar en nuestra Revista.

— Hé aquí el juicio critico que Mr. Joseph Beltran secretario de la Academia de Paris hace del último libro de Flammarion «*Les terres du ciel*.» — «Esta obra de Mr. C. Flammarion, es una síntesis laboriosa de los documentos más ciertos, suministrados por la observación, respecto á las condiciones de vida en la superficie de los demás mundos. El autor admite como axioma el hecho general, de que debe existir la vida en los otros globos como en el nuestro; lo que en su trabajo le ha ocupado y preocupado, es inquirir las condiciones, en que se presenta en planetas muy diferentes del que nosotros habitamos. No debe confundirse este libro con aquellos que pueden ser escritos á imitacion de Fontenelle, porque aquí se trata de una discusion científica positiva. La nueva obra de Mr. Flammarion es importante y seria en el fondo como interesante y elegante en la forma.» Esta interesante obra acaba de publicarse en español por los Sres. Gaspar y Roig de Madrid,

— Madame Leymerie, ha hecho un viaje á Bruselas, para asegurarse por si misma de los fenómenos que se producen por el Doctor Mr. Slade.

— «EL MONTEUR DE LA FEDERATION BELGA del 15 de Octubre último, ocupa casi todas sus páginas sobre la Mediuminidad de Slade y la prensa Belga. Sentimos no poder reproducir tan interesantes artículos, que prueban de un modo incontestable la realidad de los fenómeros, que tanto han alborotado la prensa de todos color s. «El

Courrier de Bruselas,» órgano católico, se expresa en los siguientes términos: «Hace un mes que los redactores de «L' Indépendance,» de «L' Etoile Belge,» de la «Chronique,» toda la santa cofradía, está conmovida ante un nuevo acontecimiento: »Mr. Slade, medium americano, que hace ver y oír las cosas más maravillosas!.. No »se acaba nunca de hablar de Mr. Slade y sus sesiones; pero el espiritismo, lo enten- »deis, es lo que se encuentra en el fondo del pensamiento liberal. Hay en todas nues- »tras ciudades una buena provision de abogados, médicos, ingenieros liberales; cierto »número de estos patricios que se declaran partidarios de las creencias del Espiritismo. »Las aplican, las discuten, tienen además, intuiciones verdaderamente sorprenden- »tes; digámoslo de una vez: ellos creen con firmeza y sencillez, ante Dios y ante los »hombres

»Esta escuela ha hecho tales progresos que acaba de fundarse un órgano del Espi- »ritismo en Bruselas, en esta ciudad de la libertad, en donde concluyen siempre por »aceptar las ideas extraordinarias y verdaderamente grandes.»

— En un centro espiritista de Lóndres, la medium Mme. Lome Mr. Kerns, de San Francisco de California, produce el fenómeno, de que se vean escritos con carácteren luminosos en el espacio, las preguntas que se hacen mentalmente,

— Ha visitado nuestra redaccion «La Civilizacion Moderna» periódico que se publica en Linares todos los miércoles y los sábados. Le deseamos próspera fortuna y larga vida. El número 3 del mismo ,que es el único que se ha recibido, inserta la poesía medianáfica que se obtuvo en un centro espiritista de esta capital «El Remanso de la Vida» sin decir la procedencia, lo que no deja de tener sus inconvenientes.

— Copiamos de «La Revelacion de Alicante» correspondiente al próximo pañado mes de Octubre lo siguiente:

«El Criterio Espiritista,» en su número de Setiembre último, elogia, en un pequeño »suelto, al curandero residente en esta ciudad y conocido por el *Pepet el Baldadet*.

»Aconsejamos á nuestro estimado cólega más calma y que procure beber en mejo- »res fuentes, sino quiere verse envuelto en las sombras, al pretender buscar la luz: »observe que el fanatismo ha sido en todos tiempos la rémora del progreso, y terrible »arma de perdición para las mejores causas. Siempre ha destruido, jamás á podido ni sabido edificar.

»Si somos apóstoles de la verdad, debemos sacrificarlo todo en aras de esta noble »aspiracion de nuestro espíritu. San Ganelón despues de haber embaucado al mundo »con las supuestas virtudes de unas aguas curativas, cayó de su pedestal, y con él y »en el ridículo más espantoso, los ilusos y fariseos que dieron vida á aquella supers- »ticion por espacio de tantos años. Basta por hoy.»

Estamos de acuerdo con nuestro apreciado cólega de Alicante, pues tenemos noti- cias sobre el mismo asunto, que dicen mucho en favor del suelto que reproducimos. Los verdaderos espiritistas no deben fomentar de ningun modo las torpezas de los fanáticos.

— En Barcelona continua la ridícula farsa de las fotografías de los espiritus y es muy sensible que algunas personas, que no carecen de un mediano criterio, se dejen embauclar y explotar tan á las claras, despues de haberles advertido tantas veces, y de

haberles ofrecido las pruebas más patentes de tal superchería. No hay persona, por poco ilustrada que sea, que no comprenda la farsa á la vista de cualquiera de esas fotografías á cuyo autor le falta hasta la poca gracia que tuvo Buguet, para hacer dudar á los más apasionados á esta clase de fenómenos. ¡Qué satisfecho estará el aprendiz de fotógrafo que ha tomado la lucrativa tarea de explotar a los ilusos! Conocemos á muchos fotógrafos verdaderos artistas y de toda probidad, que saben como nosotros del modo como se abusa de los incautos, y se conduelen que haya un solo taller fotográfico que se preste á ese negocio, que en definitiva ha de proporcionarle algunos disgustos.

—Son notables los artículos que publica «El Criterio» «La comunicacion del mundo visible con el invisible.» Aconsejamos su lectura.—El mismo periódico publica el remitido de nuestra ilustrada hermana doña Amalia Domingo y Soler, inserto en la «Gaceta de Barcelona» y del cual hablamos en nuestro número de Setiembre último.

—Tambien en Portugal va tomando carta de vecindad el Espiritismo, pues segun refiere «El Criterio», algunos personajes notables han tomado la iniciativa de formar una sociedad espiritista en Braganza.

—La Espiritista Española, celebró la inauguracion de sus sesiones en la presente temporada el 12 de Octubre próximo pasado.

—En «El Anunciador de Barcelona» leimos un artículo, del que se habrán enterado nuestros lectores, titulado «Cosas de Madrid» y creímos que no debíamos darle más importancia que la que se da á los que tienen la manía de escribir ó hablar de lo que ignoran por completo; pero nuestro buen hermano de Lérida D. José Amigó, persona aludida por el articulista y por lo mismo muy competente, ha dado á su autor una severa lección con el siguiente REMITIDO.

«Señor Director de EL ANUNCIADOR DE BARCELONA.»

«Lérida 30 de octubre de 1877.—«Muy señor mio de mi mayor consideracion:
»Soy uno de los dos profesores de la Escuela Normal de Lérida á quienes se formó expediente en febrero de 1875 por suponerlos afiliados á la escuela espiritista,
»expediente que, á juzgar por noticias de periódicos, acaba de pasar a informe del
»Consejo de instrucción pública. He sido, por tanto, aludido en el artículo «Cosas de
»Madrid» publicado en «El Anunciador» de ayer. Si en atención á esto y en prueba
»de imparcialidad se digna usted disponer la insercion de las siguientes líneas en el
»ilustrado diario que usted dirige, se lo agradecerá su afectísimo S. S. Q. S. M. B.,
—José Amigó y Pellicer.

«ZOILOS Y ARISTARCOS.—EL ESPIRITISMO.

»Al leer el artículo «Cosas de Madrid,» á que nos referimos en las líneas que preceden, nos hemos preguntado: será el señor F. que lo suscribe un censor severo y justo, ó un murmurador impertinente? ¿Hemos tenido la suerte de caer en manos de un Aristarco juicioso é imparcial que nos ilustre si estamos en el error, ó se nos ha venido encima la calamidad de un Zoilo vocinglero, de esos que no aciertan á emplear otro género de crítica que la mordacidad y el sarcasmo? La critica razonada corrige sin ofender; el lenguaje agresivo y mordaz ofende sin corregir. Aún cuando sabemos que siempre han abundado los Zoilos y escaseado los Aristarcos, nosotros opinamos que el señor F. pertenece al número de los últimos. Habrá querido corregir; no lastimar.

»Mas como no todos los lectores de «El Anunciador» opinarán lo que nosotros, antes bien habrán visto en el articulo «Cosas de Madrid» mejor que una prudente censura una cruel ironia para el Espiritismo y sus adeptos, séanos permitido á fuer de tales volver por nuestra dignidad, á fin de que la opinion pública no se extravie fácilmente y juzgue con conocimiento de causa.

»Las doctrinas que los espiritistas profesamos, son:

»La existencia de Dios, inteligencia soberana, infinito en perfecciones, causa supremo de la creacion, alma del universo.

»La existencia é inmortalidad del alma racional, emanacion de la Divinidad, irradiacion de la divina inteligencia.

»La existencia de la justicia en el universo, como la ley eterna, como armonía necesaria; y la necesidad de recompensas y expiaciones ulteriores, como sancion de la moral y realizacion de la justicia.

»La redencion de todos por la expiacion y reparacion de las faltas y males cometidos en uso de nuestra libertad dentro de la sucesion de los tiempos. Todo sentimiento presupone una infraccion; porque la ley es armónica; porque Dios es justo.

»La pluralidad de mundos habitados, teoria aceptada poco menos que como verdad axiomática por la ciencia moderna.

»La pluralidad de las existencias del alma, ó sea la inmortalidad en el progreso, doctrina sustentada por los más eminentes filósofos, por los más ilustres pensadores desde remotísima antiguedad.

»La fraternidad y solidaridad de todas las humanidades que pueblan los mundos del espacio, y la revelacion del pensamiento de Dios segun las necesidades de cada época. Sin la revelacion no se concibe el progreso espiritual..

»Nuestra religion es el cumplimiento del deber cristiano: adorar á Dios y amar á nuestros semejantes, que es lo que Jesus predicó y explicó. Las formas externas no son nada; la adoracion y el amor lo son todo.

»En el concepto espiritista, la Iglesia es la asamblea de todos los hombres virtuosos, de todos los que aman y practican la justicia. El único templo digno de Dios, la inmensidad del universo.

»Esto es el *Espiritismo* que otros llaman *Cristianismo* y otros *Religion Universal*. ¿Qué importa el nombre? Estas son las doctrinas que el articulista señor F. haciendo coro con los dos Nocedal, Mañé y Flaquer, y Ortí y Lara, entrega al escarnio, a la burla de la publica opinion. ¿Quiere decirnos nuestro ilustrado Aristarco por cuál de ellas nos condena? ¿Por cuál de ellas merecemos el ridículo? Sepámoslo, y nosotros nos obligamos a citarle en apoyo de cualquiera de nuestras conclusiones multitud de nombres reputados como lumbreras del mundo. No gustamos del argumento de autoridad; y si por esta vez lo invocamos, es solo para que se comprenda que nuestro error y locura es el error de muchos sabios y la locura de muy respetables cuerdos.

»¿Es este el Espiritismo, el Cristianismo, la Religion Universal que el señor F. ha pretendido rediculizar en su articulo? ¿O es, por ventura, ese arte de adivinacion, ese conjunto de practicas supersticiosas que la ignorancia apellida tambien Espiritismo? En este caso, le rogamos que en lo sucesivo procure distinguir una cosa de otra llamándolas por su nombre. Es justo no confundir el fanatismo y la supersticion con la doctrina filosofica ó religiosa en que se amparan.—*J. Amigó.*»

ANUNCIOS.

Libros de la Dirección de este periódico.

- COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.
- FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traducción de la última edición francesa.—Un tomo 8.^o mayor.—3 ptas.
- LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Quedan muy pocos ejemplares: se hace nueva edición.—Un tomo 8.^o mayor.—3 ptas.
- EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.^o mayor.—3 ptas.
- EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Quedan pocos ejemplares y se prepara nueva edición.—Un tomo 8.^o mayor.—3 ptas.
- EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Un tomo 8.^o mayor.—3 ptas.
- ¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edición más completa, por KARDEC.—Una peseta 50 cént.
- EL ESPIRITISMO EN SU MÁS SIMPLE EXPRESIÓN.—13 cént. de peseta.
- CARACTÉRES DE LA REVELACIÓN ESPIRITISTA.—25 cént. de peseta.
- VERDADERA DOCTRINA.—50 cént.s. de peseta.
- ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZÓN.—Agotada.
- EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cént. de peseta.
- DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cént.
- COLECCIÓN DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada—63 cést. de pta.
- MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cént. de peseta.
- CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cént.
- ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cént.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO
—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRA PÓSTUMA. A razón de una peseta:
a cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Extranjeros.

Si se quieren los libros encuadrados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernación.

Todos los gastos que ocasionen los envíos, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningún caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, según la importancia de los pedidos.

DIRECCIÓN: Capellanes, 13.—ADMINISTRACIÓN: Rambla Estudios, 5.

INTERESANTE.

Los suscriptores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes a los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Dirección, se les abonará á razón de 60 céntimos de peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscripción á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscripción corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Los suscriptores que deseen la 1.^a parte de LEILA antes de concluir la obra, podrán pedirla á la Dirección o Administración de este periódico al mismo tiempo que renueven la suscripción para el año 1878.